

Milicia e indios

una relación contradictoria

Mirada con la distancia del tiempo, una fotografía es una *puesta en escena* de una época, de una ideología, de una clase social. Una *puesta en escena* en la que todos los elementos se convierten, en cierta manera, en símbolos, en huellas de un discurso particular. Ese ha sido el criterio con el cual *Taller Visual* ha seleccionado de su archivo¹ un grupo de fotografías que nos hablen de una historia de relaciones ambiguas, contradictorias, en las que los dos actores, los indígenas y los militares, protagonizan aproximaciones y distancias. Porque la relación entre la milicia y el indígena se ha expresado, a lo largo de la historia republicana y particularmente del siglo veinte, de diversas maneras: como fuerzas en conflicto donde a la milicia le ha correspondido reprimir los levantamientos indígenas a órdenes de un poder político autoritario y excluyente; como “buenos vecinos” en el marco de una convivencia rural en el caso de la colonización amazónica en épocas pasadas; como protagonistas de lo que se ha llamado la “cholificación” del ejército, esto es, la milicia convertida en un espacio de atracción para jóvenes indígenas expulsados por la estructura agraria o atraídos por una forma de inclusión a la sociedad que les fuera negada como pueblos.

Cada fotografía seleccionada tiene algo que decirnos: el general de ideas bolivarianas y el grupo indígena armado, juntos en el escenario mítico de la revolución boliviana de 1952-53.

El retrato desolado y sin contexto ni escenario de Fernando Daquilema, fusilado en 1872 bajo el régimen de García Moreno en el marco de una criminalización de las sublevaciones indígenas; frente a la forzada teatralidad con la que posa, a lomo de un caballo blanco, en actitud casi napoleónica, un general, miembro de las familias de abolengo del Ecuador del siglo XIX.

La imagen/síntesis del largo crepúsculo terrateniente de los Andes: el grupo indígena compacto, en silencio, vencido, resguardado por un pelotón militar .

Las imágenes que evocan la convivencia en la Amazonía y el gesto del buena vecindad entre indígenas y militares, no siempre presente en una región caracterizada por la violencia de la colonización.

La curiosa escena de una demostración pública de “pericia militar”, que antecedió a la intervención del ejército en la represión de un levantamiento indígena a comienzos del siglo XX.

Finalmente, los jóvenes miembros de las clases populares rurales asimilados por la milicia, que posan en el estudio fotográfico de Fernando Zapata en Latacunga: jóvenes extrapolados de la comunidad rural de origen, individualizados, *integrados*.

Taller Visual

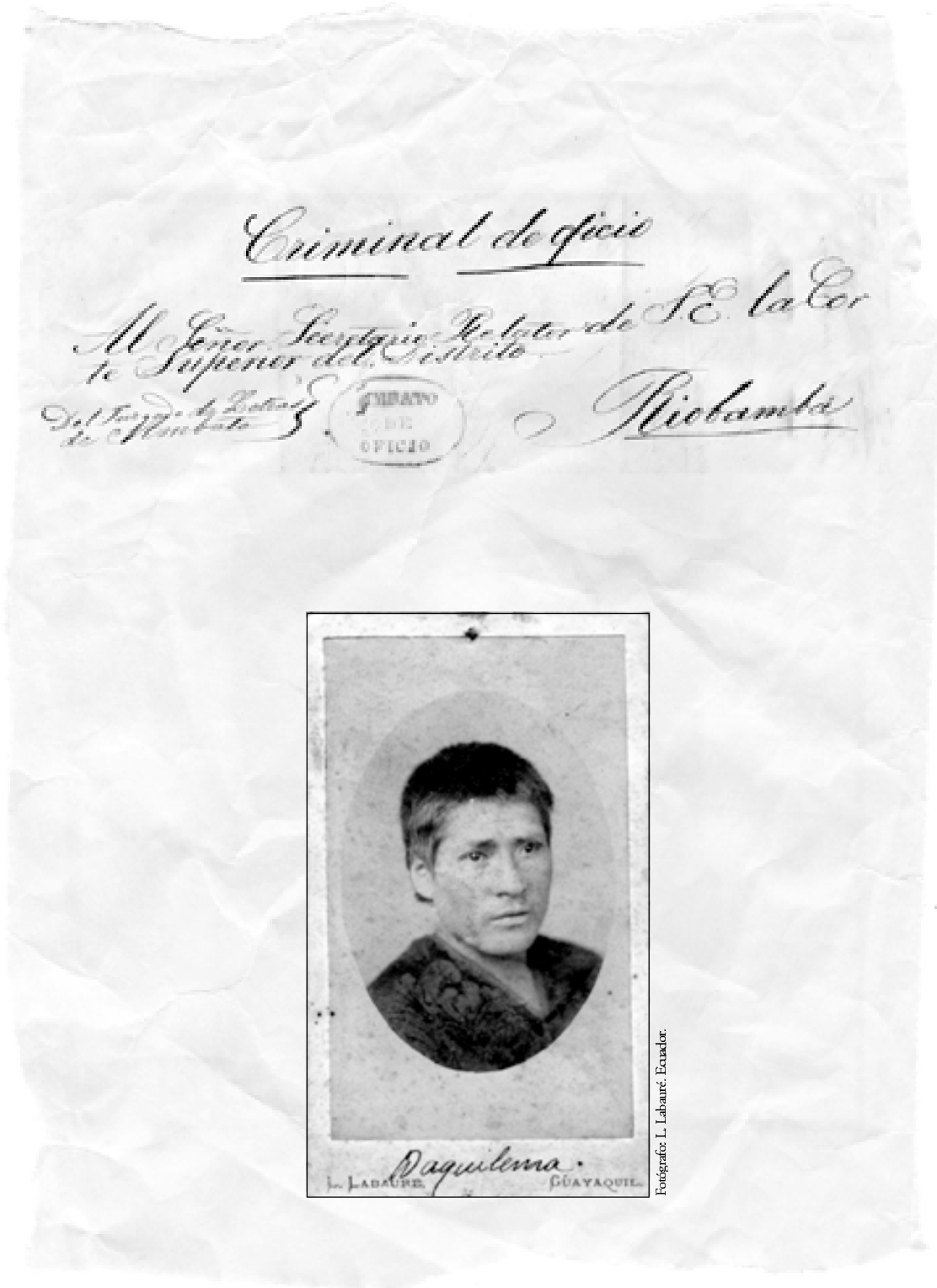
Compilación: Lucía Chiriboga

1 El *Taller Visual*, Centro de Investigaciones Fotográficas, mantiene un Centro de Documentación con una rica base de datos que cubre desde 1840 a 1980.



Fotógrafo: Thorlchten, La Paz, Bolivia

El general ecuatoriano A. I. Chiriboga durante la proclamación de la Reforma Agraria, Bolivia, 1953



Fernando Daquilema, capitán de la sublevación de los indios en Riobamba, fue fusilado en 1872 bajo el régimen conservador de Gabriel García Moreno, en épocas en que los levantamientos indígenas eran criminalizados.



Arquívalo. Ecuador

El general Reinaldo Flores y Jijón, en la entrada a Quito de las fuerzas conservadoras en 1883.



Militares en la comunidad indígena de Amula, Chimborazo, 1928



Fotógrafo: H. Donoso. Ecuador.



Anónimo. Ecuador

“Ametralladoras llevadas a Cuenca por el Mayor Pablo Guerrero en 1920, en ocasión del levantamiento de los indios”.



Arquímino, Ecuador



Arquímino, Ecuador

Arriba: Soldado e indígenas Shuar en la Amazonía ecuatoriana, 1936
Abajo: En la Amazonía ecuatoriana, 1936



Fotógrafo: Fernando Zapata, Ecuador.

Soldados ecuatorianos, ca. 1960